

ENTREVISTA

Profesionalismo y tecnología: posible contribución a la seguridad ciudadana



Ing. Maria Luisa Tirira
Gerente general
LAARCOM, Grupo LAAR

¿Cuándo se creó el Grupo LAAR y qué servicios ofrece esta empresa?

El grupo LAAR se creó hace 27 años, básicamente se inició como una empresa de seguridad física (guardianía privada) enfocada siempre a clientes corporativos. Así, dentro de nuestro grupo la empresa más antigua es LAAR Seguridad. Luego en 1998 se crea LAARCOM, que maneja todo lo que es seguridad electrónica y en el año 2000 creamos la empresa LAAR courier. Hoy en día tenemos cobertura nacional y somos de las empresas más grandes en cantidad de guardias en el país. Nuestro objetivo siempre ha sido constituirnos en una empresa con todos los requerimientos necesarios para perfeccionar y profesionalizar al máximo la oferta de seguridad

¿Qué factores cree usted que han favorecido el crecimiento del sector en general en el país?

Lamentablemente la delincuencia crece a pasos agigantados y de manera paralela surgen empresas como la nuestra, porque el cliente y todas las personas tienen la necesidad de seguridad. Hoy en día la tecnificación que tiene la delincuencia es altísima y las empresas privadas tienen la capacidad de realizar las inversiones necesarias para dar un servicio de alta tecnología que supere las usadas por los delincuentes. La policía, por su parte, tiene problemas de combustible, de equipamiento de vehículos, a pesar de que realmente yo creo que hay mucha conciencia tanto ciudadana de cierto nivel, como de la policía y del ejército sobre los niveles de inseguridad que sufrimos.

En este panorama la demanda es altísima, frente a una oferta que también está creciendo dado que muchos ex oficiales de la policía y el ejército, al salir de estas instituciones, encuentran una ocupación en el mercado de la seguridad privada. También nos enfrentamos al fenómeno de la informalidad. Hay personas que cogen a cualquier persona como empleado para formar empresas que son informales en su forma y en su estilo de trabajo. Por ejemplo, no les pagan a los guardias lo

que deberían pagarles, no les afilian al seguro, te manejan un sistema con el cual que empresas como la nuestra, que somos extremadamente formales y extremadamente profesionalizados, competimos. Lamentablemente el mercado no está consciente, nos toca educarle.

...la verdad es que si realmente queremos solucionar uno de los problemas más graves que tiene la comunidad hoy, que es el de la inseguridad, debería manejarse de una forma extremadamente profesional.



Hay muchas críticas sobre el nivel de entrenamiento de los guardias privados en general ¿Qué ha hecho el Grupo LAAR en relación a esto?

Nosotros tenemos una estructura de recursos humanos sumamente fuerte. Desde la captación se exigen niveles de educación, tenemos un centro médico que les hace todo tipo de evaluación física, se les hace evaluación psicológica y se les da capacitación en manejo de armas, entonces obviamente eso hace la diferencia.

¿Usted cree que la seguridad privada se complementa con

los programas de seguridad ciudadana impulsados por instituciones públicas o cree que hay conflictos y/o tensiones?

Lamentablemente yo creo que muchas veces en esos esfuerzos intervienen intereses personales que impiden la intervención de entes que podrían aportar mucho. Entonces, por ejemplo, cuando salieron las alarmas comunitarias, pensamos que debió en un instante citársenos, no para venderles, sino para transmitirles el tipo de capacitación que tiene nuestra gente, qué riesgos existen, cómo armar una central de monitoreo, cosas que de pronto son necesarias, pero simplemente algún día nos pidieron instalar las alarmas. Yo creo que debería realmente utilizarse la experiencia de empresas como la nuestra. Se debe buscar el asesoramiento de las empresas, las instituciones o la gente más capacitada en el mercado, no nuestra empresa sino la que sea, que asesoren en la definición de parámetros. La verdad es que si realmente queremos solucionar uno de los problemas más graves que tiene la comunidad hoy, que es el de la inseguridad, debería manejarse de una forma extremadamente profesional.